



12° CONGRESO ARGENTINO DE ANTROPOLOGÍA SOCIAL

La Plata, junio y septiembre de 2021

GT61: Políticas públicas y prácticas comunitarias en salud mental en Argentina.
Debates y aportes al diálogo de saberes

SALUD MENTAL, PROCESOS DE CRIANZA E INFANCIAS: ENTRE LA ACCIÓN COMUNITARIA Y LAS POLÍTICAS PÚBLICAS. AVANCES EN EL PROCESO DE INVESTIGACIÓN.

Marcela Alejandra Parra. Facultad de Ciencias de la Educación. Universidad
Nacional del Comahue. marcelaalejandraparra@gmail.com

Resumen

A través de la presente ponencia nos proponemos presentar los avances del proyecto SALUD MENTAL, PROCESOS DE CRIANZA E INFANCIAS: ENTRE LA ACCIÓN COMUNITARIA Y LAS POLÍTICAS PÚBLICAS desde el cual buscamos identificar y comprender acciones comunitarias vinculadas a la salud mental y los procesos de crianza de las infancias en las provincias de Neuquén, Río Negro y La Pampa durante el período 2018-2020.

La estrategia metodológica de la investigación es eminentemente cualitativa y toma aportes de la antropología, especialmente su énfasis en la diversidad de la experiencia humana y su práctica hacia la comprensión de los fenómenos sociales desde la perspectiva de los propios actores implicados. A nivel teórico, partimos de la noción de que las acciones colectivas no sólo encierran un enorme potencial y riqueza, sino que surgen, al menos en parte, debido a que hay necesidades e intereses en relación a las infancias que no están cubiertos ni por el Estado ni por otras instituciones u organizaciones sociales. En ese sentido, nos proponemos no sólo conocer en profundidad dichas iniciativas sino recuperar los saberes sociales

que las mismas pueden aportar al diseño y reformulación de las políticas públicas vinculadas a las infancias. Dentro de la estrategia metodológica diseñada, se están implementando múltiples dispositivos de producción de datos por lo cual podemos hablar, siguiendo a Bonvillani (2018), de un “mosaiquismo metodológico”: análisis documental; entrevistas en profundidad; observaciones participantes con apoyatura de registro fotográfico y videos; dibujos y producciones plástica de los niños; etc. El análisis de datos está inspirado en la teoría fundamentada, se ha realizado de manera conjunta a su producción/recolección y ha implicado la construcción de categorías analíticas que nos han ayudado a organizar e interpretar el material producido/recogido siguiendo una lógica de la recurrencia y centrándonos en aquellos sentidos que insisten.

Palabras clave: *acciones comunitarias; procesos de crianza; salud mental infantil; políticas públicas*

Introducción

A través de la presente ponencia nos proponemos presentar los avances del proyecto “Salud mental, procesos de crianza e infancias: entre la acción comunitaria y las políticas públicas” desde el cual buscamos identificar y comprender acciones comunitarias vinculadas a la salud mental y los procesos de crianza de las infancias en las provincias de Neuquén, Río Negro y La Pampa durante el período 2018-2020. En este trabajo en particular presentamos el análisis de tres de las experiencias con las que trabajamos: la Asociación Civil GAIA-Nueva Crianza, la Asociación Civil Lazos Azules y Papás Autoconvocados Jardín de Infantes n° 12.

Entendemos que dichas acciones comunitarias no sólo encierran un enorme potencial y riqueza, sino que surgen, al menos en parte, debido a que hay necesidades e intereses en relación a las infancias y adolescencias que no están cubiertos ni por el Estado ni por otras instituciones u organizaciones sociales. Asimismo, consideramos que las acciones comunitarias inciden, desde abajo, con una perspectiva contextual, crítica y emancipadora, en el ámbito social más amplio

con el propósito de revertir los sistemas de valores dominantes (Torres de Torres, 2016).

La importancia de este trabajo radica en la búsqueda por recuperar los saberes sociales que las iniciativas comunitarias estudiadas pueden aportar al diseño y reformulación de las políticas públicas pertenecientes el campo de las infancias y adolescencias.

Estrategia metodológica

La estrategia metodológica de la investigación es eminentemente cualitativa y toma aportes de la antropología, especialmente su énfasis en la diversidad de la experiencia humana y su práctica hacia la comprensión de los fenómenos sociales desde la perspectiva de los propios actores implicados a través de un método específico, el método etnográfico (Colángelo, 2003). Dicha inmersión no implicó la realización de una etnografía en sentido estricto -plantear lo contrario sería un atrevimiento y una imprecisión- pero si la concreción de una investigación cualitativa en la que apelamos fundamentalmente a la realización de observaciones participantes y para la cual tomamos muchos de los aportes del enfoque etnográfico.

Entre los aportes de la etnografía que tomamos están:

- El situar como punto de partida la interacción entre el investigador y sus “objetos de estudio” (Fonseca, 1998) y la observación participante (Mislstein, 2016, p. 2);
- “La pregunta por la alteridad” (Milstein, 2016, p.4);
- La variabilidad de las estrategias implementadas:

es imposible contarlas, son incontables, porque uno las va imaginando mientras va conociendo a la gente, y en situaciones completamente fortuitas, incluso, uno tiene que ir pensando cuál es la mejor estrategia para construir un documento, para conversar con alguien, para estar en un lugar, y cuál es el mejor rol que uno puede tomar para percibir algo (Milstein, 2016, p 5)

- La multiplicidad de documentos que se pueden utilizar y producir como fuente de información: “cualquier documento le viene bien [al etnógrafo]; cuantos más documentos tenga, mejor; y los documentos no importa si son escritos, si son

con números, si son visuales, si son arquitectónicos, todo es documento para un etnógrafo” (Mislstein, 2016); y

- El trabajo de registro y escritura permanente a partir de las observaciones participantes realizadas: “anotar, registrar, contar y describir; si hay algo que hacemos es escribir todo el tiempo” (Milstein, 2016); y la búsqueda de lograr una “descripción densa” (Geertz, 1983) de cada experiencia.

Asimismo, esta investigación cualitativa fue realizada desde una concepción de conocimiento situado que apela a una objetividad feminista, encarnada (Haraway, 1991) y dinámica (Fox Keller, 1989). Ella fue realizada tomando los aportes de la Investigación Militante y del Trueque Constructivo. Por un lado, la Investigación Militante, en tanto posición ético-política, tiene como presupuestos principales el compromiso con la transformación social y la consideración del otro como compañero de lucha (Colectivo Situaciones, 2004). Por otro, el Trueque Constructivo se orienta no sólo a aprender de estas acciones contra-hegemónicas, sino que busca apoyar estos procesos de auto-organización (León Cedeño, 2007).

La investigación se realizó en dos grandes momentos: uno primero en el cual se realizó un mapeo de las iniciativas comunitarias existentes en la zona; y uno segundo donde se seleccionaron algunas de dichas experiencias siguiendo un diseño de estudios de casos (Archenti, 2007). A nivel instrumental, se utilizó una multiplicidad de dispositivos (Salazar Villava, 2003) de producción de datos: revisión de material publicado en redes sociales y en diarios locales, observaciones participantes, entrevistas y conversaciones informales, fotografías y videos, etc. configurando lo que Andrea Bonvillani (2018) denomina un mosaiquismo metodológico. El análisis de datos fue realizado de manera conjunta a la producción/recolección del material empírico y estuvo guiado por la Teoría Fundamentada y el Método de Comparación Constante (Jones, Manzelli y Pecheny, 2004).

Si bien el enfoque metodológico de la investigación es uno solo, los avances en el trabajo de campo realizado en cada una de las tres experiencias que aquí analizamos han sido diferentes. Ello debido a que han sido distintas las posibilidades

de establecer relaciones de confianza con cada una de ellas, las posibilidades de obtener acceso a la información, así como también han sido diferentes las posibilidades de concretar una investigación militante orientada al establecimiento de trueques constructivos.

Análisis comprensivo de tres experiencias comunitarias

Nueva Crianza (NC) es una asociación civil surgida en diciembre de 2018 que alberga a familias y *amigues* de *niñes*¹ y adolescentes trans del Alto Valle de Río Negro y Neuquén (Patagonia, Argentina) que se organizaron a partir de vivir dificultades respecto a sus *hijos* en distintos ámbitos sociales (cambio registral², escolaridad, atención de la salud, etc.).

El propósito principal de esta organización es luchar por infancias plenas, libres y felices desde la convicción de que el amor es el motor y desde la búsqueda por “hacer una revolución amorosa y una educación en el amor y la ternura” (V, presidenta NC, octubre 2020) que geste nuevas formas de crianzas. Algunos de los objetivos que se propone son: “sensibilizar, informar, concientizar y visibilizar” (F, mama NC, 16-06-2020) acerca de la existencia de las infancias y adolescencias trans; crear conciencia de las diversidades existentes en las infancias y adolescencias en un sentido amplio; asesorar/asesorarse y acompañar/acompañarse para que ninguna otra familia vuelva a estar sola; respetar y defender los derechos de las infancias y adolescencias denunciando las situaciones en que haya vulneración de derechos; y generar políticas públicas desde sus propias vivencias y problemáticas poniendo en cuestión a la sociedad adultocéntrica, patriarcal, binaria y heteronormativa en la que vivimos.

Por su parte, **Lazos Azules** (LA) es una asociación civil integrada por personas con TEA (Trastorno del Espectro Autista) y sus familias, así como también por amigos y profesionales vinculados al TEA que trabaja por los derechos, la inclusión social y la igualdad de oportunidades. Esta asociación surge hace más de veinte años, aunque recién en el 2015 se formaliza como asociación civil. Lazos Azules trabaja en tres ejes principales: 1) empoderar a las familias; 2) visibilizar y concientizar acerca del autismo poniendo en valor la diversidad; e 3) incidir en las políticas públicas.

Por último, **Papás Autoconvocados** Jardín de Infantes n° 12 (PA-JIN12) es una organización conformada por papás y mamás de la localidad de 25 de Mayo (La Pampa) que se empezaron a autoconvocar en mayo del 2015 cuando se hicieron las primeras de las 37 denuncias por abusos sexuales contra niños y niñas de 3 y 4 años del JIN n° 12 responsabilizándose, por los abusos revelados, al personal directivo y a docentes de dicho establecimiento. El reclamo principal es el de justicia para sus hijos e hijas y la ruptura del “pacto de silencio” (S, mamá PA-JIN12, 30-09-2020) en relación al tema del abuso sexual infantil (ASI).

Estas tres experiencias fueron analizadas a partir de algunas de las dimensiones propuestas por las Teorías de los Movimientos Sociales y la Acción Colectiva, así como también a partir de categorías emergentes. Aunque las tres experiencias tienen muchas diferencias entre sí, a continuación, realizaremos un análisis conjunto de todas ellas enfatizando lo que tienen en común.

Colectivización y politización de las necesidades: cuando “lo personal es político”

Las necesidades a partir de las cuales estas experiencias surgen, tienen que ver con distintas dificultades que encontraron las familias en los entornos cotidianos en los que sus hijos desarrollan su vida (atenciones inadecuadas en el sistema de salud, falta de accesibilidad en la educación, burocratización en trámites de cambio registral, demoras e inequidades en la justicia, etc.), entornos en los cuales, la mayoría de las veces, se desconocen las especificidades relativas a estas niñeces. A partir de allí, las familias evaluaron y reconocieron lo que tenían en común y decidieron actuar conjuntamente (Melucci, 1999). En ese sentido, las tres experiencias parten de escuchar y prestar atención a sus hijos proponiéndose como objetivos principales visibilizar realidades silenciadas, experiencias diversas de ser y existencias “otras”.

Asimismo, estas experiencias surgen a partir de la necesidad de conocer y encontrarse con otras familias que estuvieran atravesando situaciones similares. En ese proceso, estas familias no sólo generaron intercambios afectivos-cognitivos-materiales alimentados y orientados al apoyo y a la ayuda mutua, sino que se fortalecieron como familias a partir del conocimiento y reconocimiento de las

realidades y de los derechos de sus hijos, especialmente aquellos derechos vinculados a la identidad, la salud, la educación y la justicia.

En su devenir, estos espacios colectivos produjeron una colectivización y politización de sus necesidades al encontrarse y cuestionar las identidades, los roles y las interpretaciones tradicionales y desventajas (Fraser, 1991) y transformando “lo personal en político”.

Alcances y complejidades de la participación: protagonismo de las familias, escucha activa hacia las infancias y presencia femenina mayoritaria

Los protagonistas de estas experiencias son aquellos actores individuales y/o institucionales que participan activamente de la misma y aquellos que, quizás sin participar tan activamente, se suman a la acción en ocasiones especiales. Según Melucci (1999), ellos están motivados no sólo a partir de un cálculo de costos y beneficios sino en tanto buscan solidaridad e identidad.

Todas las experiencias analizadas son protagonizadas principalmente por las familias de las niñas y adolescencias. Ellas lo hacen generalmente contando también con el apoyo de sus propias familias extensas (abuelos, tíos, primos, etc.); de algunos amigos y aliados (conocidos, profesionales); y de las personas de su propia comunidad y/o de otros lugares del país que, de alguna manera, en distintas situaciones y circunstancias, también se han movilizado y han apoyado estos procesos organizativos. El hecho de que sean los propios padres y madres luchando por sus hijos, imprime una fuerza increíble a estos procesos organizativos: “uno por los hijos aguanta miles de cosas” (S, mamá PA-JIN12, 30-09-2020); “nuestros hijos son nuestro motor” (M, mamá LA, 11-08-2020); “yo la peleo, la peleo y la voy a seguir peleando y la voy a seguir luchando por mi hijo” (Mi, mamá PA-JIN12, 19-05-2020). No obstante, si bien son las familias las que participan y protagonizan las experiencias, en todas ellas hay una activa y mayoritaria presencia femenina, de “las chicas”, estas “mujeres que tienen una fuerza increíble” (M, mamá LA, 11-08-2020)

Dentro de estos procesos, las infancias y adolescencia también han tenido un lugar central al ser atendidos, escuchados y creídos en sus decires, haceres y sentires. A veces, este lugar central, ha resultado en la generación de espacios de participación directa de las niñas dentro de las organizaciones y de las acciones por ellas emprendidas (como en el Taller CreSiendo de NC, o en el programa Yo también participo de LA). Otras veces, dicha participación ha sido más bien indirecta o mediada por las voces de las familias. Por último, en otras ocasiones, ese lugar ha sido sobre todo de protección y de no exposición a situaciones públicas (como en las marchas realizadas en contra del abuso sexual infantil). En todas las circunstancias, ese espacio central y de protagonismo, siempre ha tenido un carácter relacional al lugar de los adultos y ha sido garantizado por ellos.

Acciones directas para construir “un mundo donde quepan muchos mundos”³ e incursiones en el espacio público

Según Melucci (1999), las acciones colectivas son el resultado de intenciones, recursos y límites, y construyen su orientación a partir de relaciones sociales dadas dentro de un sistema social de oportunidades y restricciones.

A nivel interno, en todas las experiencias analizadas, existen espacios de encuentro entre las familias donde se generan intercambios afectivos y emocionales y donde se acompañan en las dificultades surgidas en la vida de sus hijos (gestiones en las obras sociales, seguimiento de procesos judiciales, etc.) Al mismo tiempo, ellas se dan una organización interna por áreas o proyectos de trabajo (salud, comunicación, etc.) a partir de la cual se dividen las tareas que van desarrollando.

A nivel externo, estas experiencias generan acciones directas en los ámbitos cotidianos que habitan sus hijos (escuelas donde asisten, centros de salud donde se atienden, espacios culturales y deportivos donde concurren, etc.) a la vez que generan acciones de información y formación en los ámbitos sociales más amplios (capacitaciones a policías y bomberos, intervenciones en supermercados, etc.) Asimismo, organizan y/o participan, junto a otras organizaciones, de grandes eventos sociales que buscan concientizar y visibilizar las realidades de estas infancias. Ese es el caso del 2 de abril, Día Mundial de Concientización del Autismo,

donde LA organiza distintos eventos; de la marcha por los derechos de las infancias o la movilización del orgullo, donde NC tiene una participación activa; y de las movilizaciones pidiendo justicia convocadas por los PA-JIN12. Dichos eventos tienen clara incidencia simbólica y política a nivel local.

Por último, a nivel público, estas iniciativas participan de espacios interinstitucionales y organizan acciones orientadas a incidir en la formulación y/o efectivización de ciertas políticas públicas (pirotecnia cero; protocolos específicos en registros civiles, educación, situaciones de abuso e internaciones por covid; accesibilidad en áreas de salud y educación; etc.). A través de todas estas iniciativas, las experiencias analizadas posibilitan que las realidades de las infancias y adolescencias (trans, con autismo, víctimas de situaciones de abuso etc.) vayan ocupando un lugar en la agenda política rompiendo las líneas abismales (De Sousa Santos, 2010) impuestas socialmente y cuestionando el carácter normalizador-binario-patriarcal-colonial de la sociedad y de las políticas públicas (Maffía, 2020).

En ese sentido, siguiendo el camino señalado y transitado por estas experiencias, se hace necesario pensar en políticas públicas que partan de la escucha de las voces de las niñeces, adolescencias y sus familias y que incluyan sus diversidades sin patologizar ninguna forma de existencia y sin tampoco poner pre-condiciones (de diagnóstico, género, condición, etc.) para efectivizar sus derechos (Barcala y otros, 2018).

Significantes privilegiados que articulan estos procesos organizativos e incidencias en las políticas públicas: escuchar a las infancias para visibilizar realidades silenciadas y existencias “otras”

En toda experiencia colectiva se crean y circulan sentidos (Melucci, 1999) y significantes privilegiados (Laclau y Mouffe, 1985) a la que vez que se realiza una puesta en marcha de procesos enmarcadores (Mc Adam, Mc Carthy y Zald, 1999) que incluyen significados compartidos y conceptos por medio de los cuales la gente tiende a definir su situación.

Las tres experiencias analizadas coinciden en haber escuchado y prestado atención a sus hijos para, desde allí, visibilizar realidades silenciadas y existencias “otras” a la

vez que dar cuenta de toda su diversidad. Así, estas experiencias evidencian que, eso que nosotros llamamos infancia, no representa lo mismo ni es vivido de la misma manera en todos los grupos humanos y que “la infancia” puede y debe dejar de ser pensada desde un concepto neutro y abstracto, signado por caracteres biológicos invariables, para recuperar toda la riqueza de sus determinaciones socio-históricas pudiendo entonces hablarse de infancias plurales y múltiples (Colángelo, 2003).

Asimismo, estas experiencias cuestionan nuestra sociedad desde la raíz y rompen con el adultocentrismo imperante en ella apostando por un mundo que pueda construirse a partir de las vivencias, las miradas y las voces de los niños y adolescencias. Pensar estas nuevas infancias, implica no sólo deconstruir la mirada sobre la sociedad binaria-patriarcal-adultocéntrica en la que vivimos, sino que involucra romper paradigmas y revisar cómo nos vamos posicionando para dar libertad a las infancias y para tomar a los niños y adolescencias como verdaderos sujetos epistémicos productores de conocimiento acerca de lo que viven y les sucede.

Emocionalidades y afectividades que habitan y hacen posible estas experiencias colectivas

El estudio del papel de las emociones en la protesta y los movimientos sociales también ha ido consolidándose y enriqueciendo la comprensión de la acción colectiva siendo este aspecto afectivo y emocional un elemento central en las experiencias analizadas.

Dichas experiencias están sumamente cargadas de afectividad y emocionalidad: esperanzas, expectativas, temores, impotencia, frustraciones, tristezas, alegrías, dolores, broncas, indignaciones, etc. siendo difícil ubicar si estas afectividades y emocionalidades son parte de las vivencias surgidas de la situación misma que atraviesan sus hijos y/o como parte de aquello que va surgiendo en el espacio colectivo. Todo está imbricado, superpuesto, entremezclado.

Así, las experiencias analizadas no sólo dan cuenta del tremendo lugar que tienen las emociones y afectividades en los procesos de movilización social, sino que

también nos muestran el modo en que, en estas iniciativas, el afecto y la emoción, a veces triste, otras alegre, opera como motor configurando la multiplicidad de acciones colectivas desplegadas. Asimismo, ellas nos muestran cómo el dolor, por tremendo que sea, al colectivizarse, se politiza y se transforma en una fuerza arrasadora.

Transformaciones de la acción colectiva en tiempos de pandemia y de Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio

Durante este tiempo de pandemia y Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO), lejos de haber cesado su actividad, las distintas experiencias profundizaron sus objetivos de lucha renovando, multiplicado y adecuando sus repertorios de acción a formatos virtuales y generando un fuerte activismo on-line. Así, las diferentes organizaciones participaron de una serie de conversatorios, sobre todo durante agosto, el Mes de las Infancias; organizaron diferentes iniciativas tales como las campañas “Hacia una ESI⁴ NO BINARIA” y la de “Hackeo de juguetes” organizadas por NC; o la campaña “Yo si pude”, realizadas por LA; se concretaron también relevamientos como el de Infancias y Adolescencias Trans y el de Personas y Equipos de Salud que trabajan con Infancias y Adolescencias Trans, ambos realizados desde NC; se generó, desde LA, una Guía de Apoyos Visuales para la Comunicación como anexo a los protocolos de COVID; se realizaron marchas virtuales en la localidad de 25 de Mayo convocadas por los PA-JIN12; etc.

En este accionar incesante y sumamente rico, las tres experiencias establecieron numerosas articulaciones con distintas organizaciones sociales y sectores del Estado siendo un actor importante también, en todo este proceso, los medios de comunicación locales.

Conclusiones

Muchas de las acciones y sentidos presentes en las experiencias comunitarias analizadas, pueden ser pensados como un aporte a la visibilización de la diversidad de formas de ser y existir de las infancias y adolescencias que podemos conceptualizar desde una sociología de las emergencias orientada a visibilizar y

validar otras maneras de ser, conocer y sentir este mundo (De Sousa Santos, 2010). Una sociología de las emergencias que se contrapone a esa violencia epistémica que reproduce las líneas abismales que dividen a la realidad social en dos universos, “este lado de la línea” y el “otro lado de la línea”, creando formas de negación radical de ciertas existencias calificadas de subhumanas (De Sousa, 2010) o consideradas como “vidas invivibles” (Butler, 2006).

En ese sentido, visibilizar estas diversidades involucra amplificar las pistas que ellas nos dan para generar una transformación profunda en este mundo adultocéntrico-homogeneizador-patriarcal-binario-heteronormativo signado por una pedagogía de la crueldad (Segato, 2018) donde no sólo estas niñeces y adolescencias “otras” sufren al sentirse fuertemente discriminadas sino donde todos nos empobrecemos “ante el desperdicio de la experiencia” (De Sousa, 2010).

Asimismo, considerando los ámbitos y sentidos principales que atraviesan las acciones antes relatadas y, siguiendo a Rita Segato (2018), podemos decir que las experiencias analizadas generan un tipo de politicidad en clave femenina que se contrapone al ADN masculino que caracteriza a nuestros Estados patriarcales y burocráticos. Una politicidad que esta autora caracteriza como femenina por su arraigo espacial y comunitario en los ámbitos donde las niñeces y adolescencias desarrollan sus vidas; porque es pragmática y próxima a las situaciones que se dan en el día a día; porque coloca su énfasis en los procesos y no en los resultados; y porque es solucionadora de problemas y preservadora de la vida cotidiana al buscar crear espacios amorosos y amigables. Esta politicidad implica una contrapedagogía que rescata la sensibilidad y la vincularidad y que apuesta por un proyecto histórico de los vínculos que produce comunidad.

Las transformaciones que proponen estas experiencias son profundamente participativas donde tanto las niñeces y adolescencias como sus familias tienen un protagonismo central. Transformaciones que buscan incidir tanto a nivel micro-social generando acciones alternas en los espacios cotidianos (modificando la vivencia escolar, los modos de atención en salud, etc.) como a nivel macro-social buscando interpelar al Estado a la vez que se orientan a tener injerencia en las políticas públicas (a través de la promoción de leyes, reglamentaciones, protocolos; la

participación en distintos espacios institucionales; etc.). Transformaciones que enfatizan la centralidad del lenguaje en los procesos de construcción social e identitarios y que proponen otras maneras de nombrar y nombrarse. Se trata también de transformaciones que implican el reconocimiento del carácter situado del conocimiento (Haraway, 1991) y que apuestan a la articulación entre los saberes surgidos en las luchas sociales de las familias y los saberes académicos-profesionales tanto en el diseño, la efectivización y/o la evaluación de las políticas públicas.

De esta forma, los vínculos establecidos generan una ruptura con la relación tradicional entre el saber académico y el popular –“porque vos decís que se supone que los profesionales sabemos... no, acá son ellos los que te dicen y yo les consulto porque realmente saben” (J, pediatra colaborador LA, 16-07-2020)- encarnando la idea propuesta por las Epistemologías del Sur de que, para transformar la realidad, debemos nutrirnos tanto de los saberes académicos como de los saberes sociales.

En contraposición, las experiencias analizadas pueden ser pensadas como potentes iniciativas comunitarias que nos muestran claramente la fuerza de estos procesos organizativos y la necesidad de desarmar, en relación a ellos, cualquier postura colonialista. Ellas no sólo poseen saberes muy específicos que crean colectivamente, sino que se constituyen en actores fundamentales en asuntos de interés público al incidir en el contenido o alterar el curso de las políticas públicas (Leiras, 2007) lo que da cuenta de la importancia de generar políticas públicas desde el territorio y desde las voces de las familias.

En ese sentido, lo que estas experiencias nos traen es que, como investigadores, lo que necesitamos es generar articulaciones (Haraway, 1991) que nos permitan acompañar estos procesos desde una posición inspirada en una Investigación Militante que se oriente al establecimiento de Trueques Constructivos. Un acompañamiento, además, que no se ciña a la dimensión racional y consciente de los procesos, sino que considere también la dimensión afectiva, emocional y deseante. Un acompañamiento que, a la vez, haga hincapié en que las transformaciones no sólo generan cambios en las comunidades sino también en

aquellos que, desde una posición de profesionales-investigadores, trabajamos con ellas.

La propuesta entonces es la de continuar estableciendo articulaciones que nos permitan aprender lo que estas iniciativas tienen para enseñarnos en todo sentido. Articulaciones que nos posibiliten fortalecer estos procesos organizativos desde una posición de retaguardia y no de vanguardia (De Sousa Santos, 2010) que apueste por un proyecto histórico de los vínculos (Segato, 2018) que sea beneficioso y prometedor no sólo “para ellos” sino “para nosotros”. Un proyecto anticapitalista, antipatriarcal y anticolonial que sea construido desde una ecología de saberes y desde una justicia cognitiva (De Sousa Santos, 2010), que reconozca el carácter epistémico y la potencia de estos espacios colectivos y que se mueva entre la acción comunitaria y las políticas públicas. En ese sentido, ese es el camino que debemos seguir.

Referencias bibliográficas

- Archenti, N. (2007). Estudio de caso/s. En Marradi, A. Archenti, N. & Piovani, J.I.. *Metodología de las Ciencias Sociales*. Buenos Aires: Emecé.
- Bonvillani, A. (2018). Etnografía colectiva de eventos: la cronotopía paradójica de la Marcha de la Gorra (Córdoba, Argentina) en *Dossier De Prácticas y discursos*, 7 (9) 161-184.
- Butler, Judith. (2006) *Vida precaria. El poder del duelo y la violencia*. Buenos Aires: Paidós.
- Colángelo, M. (2003). La mirada antropológica sobre la infancia, reflexiones y perspectivas de abordaje. Ponencia presentada en el seminario La formación del docente entre el siglo XIX y siglo XXI. Disponible en http://www.me.gov.ar/curriform/publica/oei_20031128/ponencia_colangelo.pdf. Acceso el 10 de marzo de 2013.
- Colectivo Situaciones (2004). Algo más sobre militancia de investigación en Obra Colectiva (Revista Derive Approdi, Precarias a la deriva, Revista Posse, Colectivo Situaciones, Grupo 116, Colectivo Sin Ticket) *Nociones Comunes. nociones*

- comunes experiencias y ensayos entre investigación y militancia*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- De Sousa Santos, B (2010). *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Uruguay: Ediciones Trilce -Extensión Universitaria -Universidad de la República.
- Fonseca, C. (1998). Quando cada caso NÃO é um caso. Pesquisa etnográfica e educação. Universidade Federal do Rio Grande do Sul. Trabalho apresentado na XXI Reunião Anual da ANPEd, Caxambu.
- Fox Keller, E. (1989). *Reflexiones sobre género y ciencia*. Valencia: Alfons el Magnànim.
- Fraser, N. (1991) La lucha por las necesidades: esbozo de una teoría crítica socialista - feminista de la cultura política del capitalismo tardío en *Debates feministas*, 2 (3), pp.340.
- Geertz, C. (1983) Descripción densa: hacia una teoría interpretativa de la cultura. En Geertz, C. *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa, 1983.
- Haraway, D (1991). *Ciencia, cyborgs y mujeres: la reinvención de la naturaleza*. Madrid: Cátedra.
- Jones D, Manzelli H & Pecheny M (2004). La teoría fundamentada: su aplicación en una investigación sobre vida cotidiana con VHS/sida y con hepatitis. En Kronblit AE (comp). *Metodologías cualitativas en ciencias sociales*. Buenos Aires: Biblos.
- Leiras, M. (2007). La incidencia de las organizaciones de la sociedad civil en las políticas públicas. Definiciones, explicaciones y evaluaciones de la literatura especializada local e internacional”. En Acuña Carlos y Bachieri Adriana (Comp.) *La incidencia política de la sociedad civil*. Buenos Aires: Siglo XXI
- León Cedeño, A (2007). El trueque constructivo: buscando formas respetuosas de trabajo con prácticas contrahegemónicas en *FERMENTUM* 17(50), 626-645.
- Mafía, D. (2020). Diversidades y disidencias: de la injusticia hermenéutica a la autoridad epistémica. Conferencia IV Congreso Internacional sobre problemáticas de Educación y Salud “Despatologizar las diferencias”. Fundación Sociedades Complejas, Octubre 2020.

- Mc Adam, D, Mc.Carthy, J y Zald, M (1999). *Oportunidades, estructuras de movilización y procesos enmarcadores: hacia una perspectiva sintética y comparada de los movimientos sociales*. España: Istmo.
- Melucci, A. (1999). *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. México: Colegio de México.
- Milstein, D. (2016). Etnografía con niños. Transcripción Conversatorio dado por la Dra. Diana Milstein en el marco del cursado de la Cátedra de Metodología de la Investigación en Psicología II. Psicología, FACE-UNCo.
- Segato R (2018). *Contra-pedagogías de la Crueldad*. Buenos Aires: Prometeo.
- Torres de Torres, A (2006). *Reinvención de lo comunitario. Para una ciencia domiciliada en América Latina*. Buenos Aires: El Agora.